

¿Cómo deshacer una mentira?

Las explicaciones de la administración Nixon en el caso Watergate que no evitaron la dimisión del presidente

POR

RAÚL MAGALLÓN

15 JULIO 2013



E

El 17 de junio de 1972 cinco hombres son detenidos cuando trataban de penetrar ilegalmente en el Cuartel General del Partido Demócrata: “Llevaban consigo un completo equipo fotográfico y una serie de instrumentos electrónicos”. Los periodistas del *Washington Post* **Carl Bernstein** y **Bob Woodward** investigaron sus ramificaciones, tramas y la red de delitos que se ocultaban detrás de esta acción (que apuntaban al Comité para la Reección del Presidente, CRP).

El **escándalo Watergate** también es conocido por el papel de Garganta Profunda a la hora de filtrar información (en 2005 Bernstein y Woodward revelaron que se trataba de **William Mark Felt**, entonces número dos del FBI).

Bernstein y Woodward reconocen en su libro *El escándalo Watergate* (editorial Euros) de qué forma el Partido Republicano y la Casa Blanca iban negando cada una de las revelaciones que la prensa iba publicando sobre el caso.

– El 22 de junio de 1972 el presidente Nixon hizo su primera declaración pública: “La Casa Blanca no tiene la menor relación con ese particular incidente”.

– El 22 de agosto de 1972, segundo día de la Convención Republicana que se celebraba en Miami, Paul E. Barrick (Tesorero del CRP) responderá:

Nixon: “En toda organización el hombre que ocupa el lugar más alto debe llevar la responsabilidad. Esa responsabilidad, por lo tanto, está aquí, en este departamento. Yo la acepto”

“Las informaciones del *Washington Post* que alegan que el (...) comité ha informado de modo incorrecto o ha dejado de informar acerca de contribuciones y gastos, de acuerdo con la Ley, son totalmente incorrectas”.

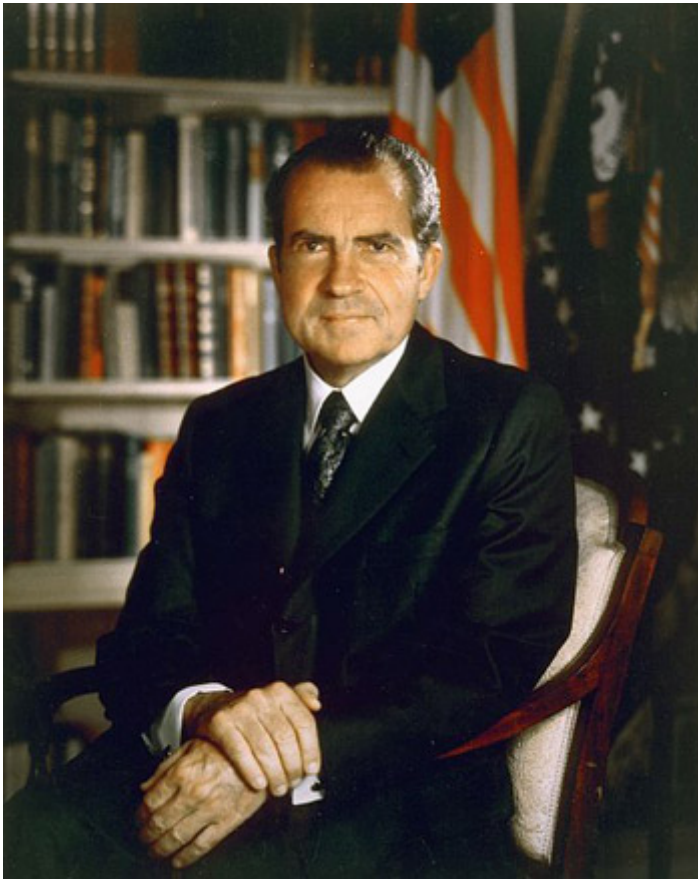
– El 16 de septiembre de 1972, Devan L. Van Shumway, Director de Asuntos Públicos del Comité para la Reección del Presidente (CRP), telefoneará a Woodward para hacer una declaración ante la inminente publicación de nueva información sobre fondos para la operación de espionaje del Watergate.

“Ha habido y hay en este Comité fondos en metálico usados para diversos propósitos legítimos, tales como el pago de dietas o gastos de viaje anticipados. Sin embargo, nadie empleado en este comité, actualmente, ha usado tales fondos para (propósitos) que resultaran ilegales o inapropiados”.

– Poco después, ante la publicación de un reportaje sobre la destrucción de documentos por parte del CRP días después del allanamiento del Watergate, Shumway señalará:

“Las fuentes de que se nutre el *Washington Post* son una mina de falsa información”.

Por su parte, Robert Mardian, coordinador político del CRP, describirá la historia del *Washington Post* como “la mayor sarta de mentiras que he leído en mi vida”.



Richard Nixon, 8 de julio de 1971 (Wikimedia.org)

– Tras la redacción de un reportaje en el que se señalaba que John N. Mitchell (entonces Fiscal General de los Estados Unidos, cargo equivalente al de Ministro de Justicia) controlaba “los fondos secretos republicanos que estaban siendo utilizados para conseguir información sobre los Demócratas”, Powell Moore del CRP señalará (siempre hacían una llamada para obtener una declaración oficial):

“Yo creo que sus fuentes de información son malas y les están facilitando datos erróneos. No vamos a hacer ningún comentario que vaya más allá de esto”.

Horas después, Bernstein recibirá otra llamada de Moore para realizar una nueva declaración:

“No hay absolutamente nada de verdad en las acusaciones del *Post*. Ni el señor Mitchell ni el señor Stans tienen el menor conocimiento de ningún desembolso del supuesto fondo, tal y como se describe en el *Post*, y ninguno de ellos controló ninguno de los gastos mientras eran funcionarios del gobierno”.

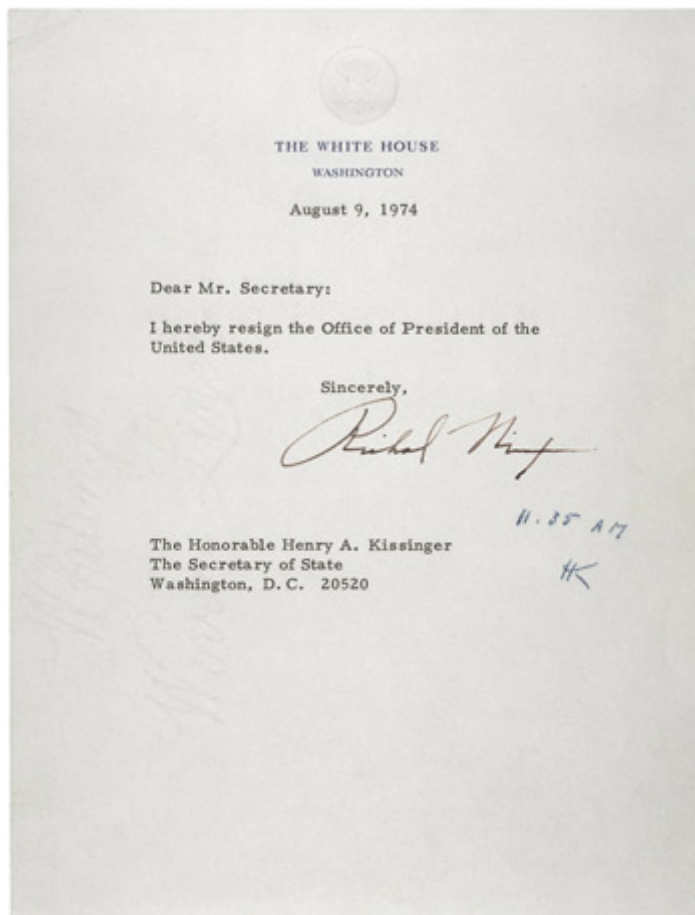
– El 16 de octubre y tras las primeras informaciones que apuntaban directamente al Despacho Oval de la Casa Blanca, Ron Ziegler, Secretario de Prensa del Presidente **Nixon**, responderá:

“El Presidente está preocupado por la técnica usada por la oposición mediante los reportajes. Yo diría que su preocupación se basa en el hecho de que se han puesto en circulación artículos y reportajes que están basados en rumores e insinuaciones relacionados entre sí”. Ante la pregunta: ¿Por qué no niegan ustedes las acusaciones”, Ziegler afirmará:

“No voy a dignificar esas historias con un comentario... no es necesario decir que esta administración no aprueba el espionaje, ni la vigilancia de individuos, pero tampoco aprueba insinuaciones calumniosas o reportajes basados en informaciones de fuentes anónimas que propagan graves acusaciones sobre el carácter y la integridad de algunas personas”.

– El 17 de abril de 1972, El presidente Nixon comparecerá en una rueda de prensa para anunciar que:

“El 21 de marzo, como consecuencia de acusaciones muy graves que despertaron mi atención, algunas de las cuales han sido hechas públicas, comencé a realizar nuevas investigaciones sobre el caso Watergate en general que abarcaban todo lo relacionado con él... Hoy estoy en condiciones de informar que se han producido acontecimientos importantes a este respecto, de los que sería impropio hablar más específicamente en estos momentos. Únicamente quiero decir que se han realizado auténticos progresos en el camino de la verdad”.



Carta de dimisión de Nixon (Wikimedia.org)

Tras las declaraciones de Richard Nixon, Ron Ziegler (su Secretario de Prensa) se verá obligado a añadir: “Esta es la declaración en vigor. Las otras son inoperantes”.

– El 19 de abril de 1973, John Dean (Consejero del Presidente) hará la siguiente declaración:

“Hasta este momento me había abstenido de hacer ningún comentario público sobre el caso Watergate. Continuaré con la misma actitud en el futuro... Tengo esperanzas, sin embargo, de que aquellos que verdaderamente están interesados en ver... que se hace justicia, irán con cuidado antes de llegar a una conclusión sobre la culpabilidad o participación de cualquier persona... Finalmente, puede haber quienes esperen, o piensen, que voy a convertirme en el chivo expiatorio en el caso Watergate. Quienquiera que así lo piense, no me conoce; no conoce los hechos reales y no comprende nuestro sistema de justicia”.

– El 30 de abril, varios colaboradores del Presidente dimitieron, el consejero John Dean fue despedido y el Fiscal General Kleindienst presentó su dimisión. Nixon, en un discurso televisado, señalará:

“Esta noche deseo hablarles desde el fondo de mi corazón... Se ha venido realizando un esfuerzo para ocultar los hechos, tanto al público, a ustedes, como a mí... Quiero ser sincero... Hoy, en una de las decisiones más difíciles de mi presidencia, he aceptado la dimisión de dos de mis colaboradores... Bob Haldeman y John Ehrlichman, dos de los mejores funcionarios y servidores del Estado que he tenido el privilegio de conocer... Lo más fácil para mí sería culpar a aquéllos en los que delegué la responsabilidad de dirigir la campaña. Pero hacer eso sería cobarde... En toda organización el hombre que ocupa el lugar más alto debe llevar la responsabilidad. Esa responsabilidad, por lo tanto, está aquí, en este departamento. Yo la acepto... Ha sido el sistema lo que ha hecho posible que los hechos salgan a la luz... un sistema que en este caso ha estado representado por un Gran Jurado lleno de rectitud, unos fiscales honestos, un juez valeroso, y una prensa fuerte y vigorosa... Ahora voy a volver toda mi atención, una vez más, a los deberes de la Presidencia”.

– Al día siguiente el secretario de Prensa de la Casa Blanca, Ron Ziegler, se verá obligado a afirmar:

“Pediré disculpas al *Post* y también le pido disculpas a los señores Bernstein y Woodward... Todos nosotros hemos de reconocer que hemos cometido errores en los términos de nuestros comentarios. Yo, particularmente, me mostré demasiado impulsivo en mis comentarios sobre el *Post*, sobre todo si ahora se analizan esos comentarios en relación con el contexto en que se han venido desarrollando los acontecimientos... Cuando nos equivocamos, no podemos hacer otra cosa que reconocer que nos equivocamos. Y en este caso nos equivocamos”.

– El 30 de enero de 1974, Nixon pronunciará un discurso que concluía: “Quiero que sepan ustedes que no tengo la menor intención de dejar en ningún momento el cargo para el cual el pueblo norteamericano me eligió a fin de que lo desempeñara en bien del pueblo de los Estados Unidos”.

El 8 de agosto de 1974 Richard Nixon presentaba su dimisión en un discurso televisado.

Raúl Magallón es profesor en el Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual de la Universidad Carlos III de Madrid

Foto de portada: President **Richard Nixon** meets with chief advisers in the **Oval Office**, [Wikimedia.org](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Richard_Nixon_in_the_Oval_Office.jpg) (dominio público)



Richard Nixon abandona la Casa Blanca después de dimitir, agosto 1974 (Wikimedia.org)



POR RAÚL MAGALLÓN